

Campaña de vacunación 2026: prevenir antes que lamentar

DIEGO SILVA JIMÉNEZ

Académico Facultad de Medicina, Universidad Central

El éxito de la campaña de vacunación 2025 en Chile no fue casualidad. Fue el resultado de una política sanitaria sostenida, una red de atención primaria robusta y una ciudadanía que, en su gran mayoría, comprendió que vacunarse es un acto de responsabilidad individual y colectiva. El liderazgo del Ministerio de Salud y el despliegue territorial de la atención primaria permitieron alcanzar altas coberturas en los grupos de mayor riesgo, reduciendo hospitalizaciones y evitando muertes que eran perfectamente prevenibles.

Ese aprendizaje es hoy el punto de partida para la campaña de vacunación 2026, que nuevamente se inicia de manera temprana. Este adelanto no es un detalle administrativo, sino una decisión estratégica de salud pública. Los virus respiratorios comienzan a circular antes de lo que muchas veces percibimos, y cuando los contagios aumentan, el margen de acción se reduce. Vacunar temprano significa adelantarse al invierno, proteger oportunamente a las personas más vulnerables y evitar que la red asistencial enfrente una presión crítica en los meses más complejos del año.

La evidencia acumulada durante décadas lo confirma. Las vacunas han permitido controlar o eliminar enfermedades que, en el pasado, provocaban alta mortalidad, es-

pecialmente en niños y niñas. En Chile, el Programa Nacional de Inmunizaciones es una de las políticas públicas más exitosas de la historia sanitaria del país. Gracias a él, generaciones completas han crecido protegidas frente a enfermedades que hoy casi no vemos, precisamente porque la vacunación ha sido constante y sostenida en el tiempo. El inicio temprano de la campaña 2026 también recuerda que la prevención debe ocupar un lugar central en la agenda sanitaria. Cada persona que se vacuna no solo se protege a sí misma, sino que también contribuye a proteger a su comunidad. Cada dosis administrada representa potencialmente una hospitalización evitada, una cama crítica disponible y una familia que no tendrá que enfrentar. El llamado hoy es claro: informarse por canales oficiales, acudir a los centros de vacunación y aprovechar esta oportunidad de protección temprana. Chile demostró en 2025 que cuando el Estado, los equipos de salud y la ciudadanía trabajan en conjunto, los resultados son concretos. La campaña de vacunación 2026 vuelve a poner a prueba esa capacidad colectiva. En salud pública existe una idea simple pero profundamente cierta: es mejor prevenir que lamentar. Vacunarse es cuidarse, pero también cuidar a los demás y fortalecer la salud de todo el país.